



LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DE LA COMPLEJIDAD

The Production of Written Texts from the Perspective of the Theory of Complexity

Victoria Tomassetti

Profesora Asociado

Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora
Barinas, Venezuela. tomassettiv7@gmail.com

DATOS DEL ARTICULO

Recepción: 16/10/2019

Aprobación: 03-02-2020

Correspondencia a:

tomassettiv7@gmail.com

(Victoria Tomassetti)

Palabras Claves:

Escritura. Didáctica de la escritura.

Teoría de la complejidad.

Pensamiento Complejo

RESUMEN

Los seres humanos estamos parados ante una dimensión compleja que necesariamente nos empuja a trascender hacia nuevos horizontes cognitivos para comprender la magnitud del panorama que nos envuelve. Toda esa complejidad se ve reflejada en el hecho educativo y el problema se amplía porque la ciencia cada día adelanta nuevos hallazgos que precisan de explicaciones desde una nueva forma de pensar y de actuar ya que nos encontramos revestidos de un pensamiento lineal inclinado hacia paradigmas dogmáticos. La comprensión de esta realidad, motiva la escritura de este ensayo partiendo de algunas interrogantes como: ¿Cuál es la implicación del pensamiento complejo en el hecho educativo?, ¿Cuál es su transcendencia en la didáctica de la escritura? Por consiguiente el propósito de este ensayo es analizar la perspectiva de la teoría de la complejidad en la didáctica de la escritura. Para ello se parte de los planteamientos reflexivos de Edgar Morín cuando explica que dada que la complejidad está en todas partes, se requiere de seres humanos con pensamientos complejos, de manera que puedan contribuir en la apertura de caminos que conduzcan hacia la evolución del pensamiento, la productividad y el bienestar social. En consecuencia, es menester atender a la complejidad que este proceso reclama por parte de los docentes, de manera que su apropiación se haga ajustada a las últimas tendencias de la didáctica imperante, generando un medio útil para aumentar la propia experiencia, la memoria colectiva y las posibilidades comunicativas a través del código escrito. Como aspecto concluyente de este escrito, se plantea la necesidad de apropiarnos de una nueva práctica transdisciplinaria, capaz de propiciar la interrelación entre los conocimientos inescrutables heredados, de manera que los nuevos conceptos se traduzcan en el soporte metodológico del paradigma de la complejidad para generar nuevos principios que ubican la visión de las cosas y del mundo, sin que se muestren racionalmente.



ABSTRACT

Human beings stand before a complex dimension that necessarily pushes us to transcend to new cognitive horizons to understand the magnitude of the landscape that surrounds us. All this complexity is reflected in the educational fact and the problem is extended because science advances new findings every day that require explanations from a new way of thinking and acting since we are covered with a linear thinking inclined towards dogmatic paradigms. The understanding of this reality, motivates the writing of this essay based on some questions such as: What is the implication of complex thinking in the educational fact?, What is its significance in the teaching of writing? Therefore the purpose of this essay is to analyze the perspective of the theory of complexity in the teaching of writing. This is based on the reflexive approaches of Edgar Morin when he explains that since complexity is everywhere, human beings with complex thoughts are required, so that they can contribute to the opening of paths that lead to the evolution of thought, Productivity and social welfare. Consequently, it is necessary to attend to the complexity that this process demands by teachers, so that their appropriation is adjusted to the latest trends of the didactic prevailing, generating a useful means to increase their own experience, collective memory and the communicative possibilities through the written code. As a conclusive aspect of this paper, there is a need to appropriate a new transdisciplinary practice, capable of fostering the interrelationship between inherited inscrutable knowledge, so that the new concepts translate into the methodological support of the complexity paradigm to generate new principles that place the vision of things and the world, without showing them rationally.

Keywords:

Writing. Didactics of writing.
Theory of complexity. Complex
thinking



PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DE LA COMPLEJIDAD EN LA DIDÁCTICA DE LA ESCRITURA. ENSAYO

Escenario preliminar. A manera de introducción.

A nivel mundial y de manera específica en Venezuela estamos sumergidos en transformaciones de toda índole, ya lo decía proféticamente don Simón Rodríguez, lo único constante en la vida es la variación. Cada día nos damos cuenta que surgen problemas que demandan nuevos retos. La búsqueda de identidad, la construcción de la solidaridad, la convivencia en plena paz, la inclusión social y económica, el panorama político y el establecimiento de acuerdos entre naciones ante los conflictos económicos, los cambios climáticos del planeta, entre otros, nos hacen comprender que estamos parados ante un panorama complejo, multidimensional e incierto y cuyo devenir comienza a verse marcado por el orden-desorden, la linealidad-no-linealidad, el equilibrio-no-equilibrio y el desconcierto. Es, como puede verse, un escenario que tiene ineludible repercusión en el ámbito educativo. En consecuencia estamos en la obligación de interrogarnos, interpelarnos, cuestionarnos y colocarnos en situación de estudiosos, investigadores e interpretadores bajo las pautas que marquen los nuevos horizontes transparadigmáticos, para la búsqueda de soluciones.

Como seres pensantes buscamos la comprensión de nuestra propia existencia y los conflictos que ésta trae con sus aires de complejidad, de lo global, lo contextual y lo multidimensional. Toda esa complejidad se ve ampliamente reflejada además en el hecho educativo y el problema se amplía porque la ciencia cada día adelanta nuevos hallazgos que precisan de explicaciones desde una nueva forma de pensar y de actuar ya nos encontramos revestidos de un pensamiento lineal inclinado hacia paradigmas dogmáticos. En ese sentido es pertinente reflexionar sobre el planteamiento de Edgar Morín cuando explica que como la complejidad está en todas partes, entonces se requiere de seres humanos con pensamientos complejos, de manera que puedan contribuir en la apertura de caminos que conduzcan hacia la evolución del pensamiento, la productividad y el bienestar social.

En ese sentido es pertinente dar respuestas a interrogantes como estas: ¿Qué es el pensamiento complejo? ¿Cuál es su implicación en el hecho educativo? y de manera específica ¿Cuál es su transcendencia en la enseñanza de la escritura? Con estas inquietudes intentamos entretener este escrito, en la búsqueda de aproximaciones que ha decir de Morín (1990:10) “la conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podemos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podemos tener un saber total: la totalidad es la no verdad”.



Desarrollo: el corazón del ensayo busca respuestas

El ser humano desde la instauración de la razón, como capacidad lógica de respuesta a su circundante, vio necesario establecer procesos comunicativos que le permitieran relacionarse entre sus pares, conocer su entorno, comprenderlo y hasta transformarlo. Es por ello, que la lengua escrita como modo de expresión simbólica, trae implícito estructuras de orden dialógica, para la construcción de conocimientos.

Es así como dentro del sistema científico del quehacer ciencia, la producción intelectual queda reducida en la divulgación de los hallazgos de manera escrita, para que trascienda su epicentro, ubicándose a realidades sociales inteligibles. De esta manera Flores (2010), determina que el conocimiento deja de ser una unidad aislada, para convertirse es un holos de identidad común. Por lo cual, se deben crear desde las universidades, medios que faciliten y medien la capacidad de producción intelectual en los estudiantes, con buenas prácticas académicas, que condicionen la calidad y excelencia.

Por consiguiente, la escritura como herramienta fundamental para la vida del ser humano y al estar asociada al hecho sociocultural, se inculca en la universidad, demandando interés no sólo en el campo investigativo sino en el hecho socioeducativo, porque el dominio del código escrito exige la capacidad de análisis, síntesis, así como la abstracción de elementos básicos para el pensamiento y la reflexión crítica de la realidad.

En consecuencia, es menester atender a la complejidad que este proceso reclama por parte de los docentes, de manera que su apropiación se haga ajustada a las últimas tendencias de la didáctica imperante, generando un medio útil para aumentar la propia experiencia, la memoria colectiva y las posibilidades comunicativas a través del código escrito. En este sentido, la escritura como medio de producción según Figueroa (2009), en Venezuela y en otros países de América Latina y del Caribe, muestran que las reformas curriculares deben ir consustanciadas a realidades de interés social, para que su avance incida directamente el desarrollo común, de esta perspectiva, se hace evidente la perentoria necesidad de comprensión lectora desde una visión crítica, para poder escribir con fundamentos científicas, de relevancia ilustrada, lo cual determina la incesante capacidad de pensamiento en los textos académicos.

En ese orden de ideas, son válidos los planteamientos de Jorba, Gómez, y Pratt (2004), al señalar que los procesos cognitivos lingüísticos que participan en la reestructuración de los saberes culturales, quedan excluidos de una significativa población, lo que se constituye en una



consideración grave, ya que el dominio y por consiguiente, el uso autónomo de la palabra escrita son factores claves y de competencia en la sociedad. Esta afirmación, está sustentada en los criterios de Albarrán (2005:546), cuando señala que “en Venezuela los profesores de Educación Básica, Media Diversificada y Profesional e inclusive Universitaria, afirman que la mayoría de los estudiantes poseen dificultades para expresarse por escrito porque en sus producciones se observan faltas ortográficas y pobreza léxica”.

Se infiere pues, que la problemática en torno a la enseñanza de la escritura tanto en Venezuela como a nivel mundial, siguen siendo temas en vigencia para la discusión, análisis y búsqueda de alternativas de solución. A esta situación, se agrega el hecho que “los docentes aún permanecen centrados en un enfoque gramatical que hace énfasis en las reglas ortográficas” (:547), por consiguiente, no plantean situaciones de escritura que conectadas a la realidad social y familiar estimule los procesos metacognitivo, los cuales le brinde la oportunidad al estudiante de abordar la producción de diversos textos, dada la extensa red de relaciones comunicativas que establece a su alrededor.

Con respecto a esto Odreman (2004), citada en Figueroa (2009), expone que el docente que se encuentra en su claustro de enseñanza dentro del aula, se aleja gradualmente del profesor que se requiere para enseñar a aprender, formar autonomía y regulación cognitiva. Esta concepción, muestra la realidad que sobre la lengua escrita tiene el docente, lo que se traduce en un total desconocimiento de los aportes de la Psicología Cognitiva, que como ciencia ilustra cómo se aprende, lo cual trae como consecuencia que el aprendizaje de la palabra escrita sea vista como un conjunto de habilidades que se enseña de manera aislada. Significa entonces que no se concibe una formación educativa en contexto de enfoques epistemológicos unidimensionales, simplistas y unívocos, por lo que consideramos que el pensamiento complejo puede constituir una perspectiva relevante para su recontextualización.

Al respecto Morín (2000) señala que para construir el conocimiento en su multidimensionalidad se precisa de una mente compleja a partir de la transformación de nuestra mente simple. En razón de esto, debemos señalar que es imprescindible rescatar la idea de aprender en contraposición ante la idea prevaleciente de enseñar, ampliamente diferenciadas en el pensamiento de Prieto (1985:45) cuando dice que “el docente debe cambiar su actitud y perder su pose autoritario de dominio antiguo para convertirse en el maestro que educa educándose”.



Entendemos que esos cambios deben darse desde una postura crítica en concordancia con los cambios políticos que se están gestando en nuestra América, tal como lo señala Mora (2005) aquí:

Estas transformaciones no pueden quedarse solamente en el marco de la economía y la política, sino que deben ser profundizadas además en aspectos fundamentales como la educación tecnológica y humanista. En ambos casos la educación científica contribuye con la conformación definitiva de sociedades inclusivas, justas y equitativas (p. 9).

De esa manera nos encontramos con que el desafío del docente está en desarrollar diversas habilidades del pensamiento complejo para facilitar la formación de habilidades cognitivas, dialógicas, hologramáticas y habilidad de auto organización, ya que la formación alude a la construcción de todas esas habilidades y conocimientos. En el ejercicio de su práctica el docente se hace interrogantes sobre cómo orientar sus acciones, estas inquietudes al igual que en su proceso cognitivo de construcción de la realidad, generan un modo de funcionamiento comprensivo, en respuesta a la diversidad de problemas que lo permean. Entonces es menester ofrecer, desde los escenarios universitarios, opciones de reconocimiento y transferencia de sus concepciones. Por tanto, si es importante que los docentes hagan cambios fundamentales sobre cómo aprender, también es válido preguntarse si los modelos existentes de la formación del docente son adecuados y cómo pueden orientarse para desarrollar el conocimiento de las habilidades del pensamiento complejo.

Si bien es cierto que los docentes están de manera permanente aprendiendo, divulgando el conocimiento y construyendo otros de manera aislada e individual, difícilmente podrán trascender esas concepciones y más grave aún si éstas no se corresponden con las nuevas teorías del conocimiento. Pues, estamos claros que el saber del docente es una construcción sustentada en la comparación con la realidad que se elabora con la ruptura de concepciones anteriores. Por lo tanto las universidades están en la obligación de propiciar, crear, construir, espacios de reflexión y participación en los que el colectivo docente haga surgir la teoría subyacente a su práctica con el objeto de reconstruirlo. Una excelente iniciativa ha sido la creación de las Comunidades de Aprendizaje que en Venezuela han venido teniendo significativos resultados. Es precisamente ese proceso de apropiación del conocimiento que avala la práctica docente la que nos lleva a comprender que es menester utilizar nuevas perspectivas, nuevos conceptos y herramientas intelectuales que permitan dar repuestas a los retos de un mundo interdependiente, incierto y vulnerable.

La situación pasa por repensar los fundamentos sobre los que hasta ahora ha descansado la concepción de la escritura, a objeto de responder de manera acertada a las demandas de una



realidad compleja. Significa entonces, que nos vemos en la tarea de reconstruir o resignificar las concepciones epistemológicas de la enseñanza de la escritura, de sus criterios de consistencia y de sus vías de producción y legitimación. Esta tarea traza la necesidad de hacernos conscientes para apropiarnos de una nueva perspectiva que aborde la complejización creciente de los referentes ontológicos. Así pues, nos vemos en la obligación de concebir capacidades para construir nuevas sendas, reinventando ajustes para los nuevos escenarios, al tiempo que abrimos caminos para nuevas posiciones teóricas contrapuestas para realimentarse, por cuanto el ser y hacer academia dentro de los recintos universitarios, no es sólo una condición de los profesores, sino una extensión formativa, que también debe ser desarrollada por los estudiantes, quienes al potencializar sus habilidades del pensamiento, desde estructuras superiores metacognitivas, puedan lograr producciones intelectuales de gran rigor científico, realizando en cada construcción cognitiva, la autonomía de quien genera conocimiento.

De esta manera, al producir textos académicos mediante un enfoque complejo, los estudiantes integrarán lo inductivo, deductivo, reflexivo, crítico y análogo dentro de cada extenso, permitiendo una articulación simbólica de la matriz cognitiva. Logrando no sólo extrapolar las ideas en los textos, sino materializarlas en el proceso comprensivo, cuyo código gramatical y lingüístico se ubique en la realidad inteligible del lector. A decir de Schavino y Villegas (2012:27), "la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional". Desde esta perspectiva se pretende que el estudiante asuma una posición integral y sistémica, con la cual pueda construir o reconstruir realidades socio históricas, donde lo reflexivo y crítico sean posturas presentes en cada texto, para que los procesos de pensamientos se manifiesten así como sus estilos, determinando cada extenso por su singularidad, pero sin perder el hilo riguroso.

Por esta razón, el uso del enfoque complejo dentro de la educación universitaria, se hace imprescindible, puesto que al guiar los saberes desde un plano integral, el docente no se centra en los resultados como logros cognitivos, sino en los procesos como sistemas meta cognitivos en construcción continua. Su finalidad es articular el ser en el hacer conocimientos, cuya relación dialógica se vea condicionada por el conocer práctico, donde las estructuras gramaticales, sintaxis, semántica y pragmática sean abordadas como patrones de coherencia lógica. Sobre esta premisa, el enfoque complejo genera una concepción muntidimensional, inhibiendo los dogmas epistémicos y metódicos, dando cabida a la erosión de saberes interconectados, que desde lo simple se trasciende y se devela lo no visible o como bien lo señala Ruiz (2008:16) "Se supera el reduccionismo que es más un modismo intelectual que una perspectiva onto-epistemológica".



Así pues, el enfoque complejo, no busca reducir el conocimiento en las producciones académicas, sino por el contrario, pretende consolidar estructuras sólidas de construcción científica, donde lo singular, como los estilos de pensamiento, impliquen lo general, sea el código gramatical y su sistematicidad, para integrar el sujeto en su contexto lingüístico textual; ya que, al asumir esta visión académica, el docente debe develar una actitud flexible y permeable, desprendiéndose de sus ataduras epistemológicas, para atender a la especificidad de pensamiento del sujeto escritor. Con respecto a esto, Sotolongo (2011:43), describe que "la complejidad no implica multidisciplinas sino el respeto a la pluralidad de saberes". De acuerdo a ello, no se puede mutilar la producción intelectual con estereotipos, sino generar contextos de construcción meta cognitivos, que desde la integralidad del ser, emerja una producción de textos académicos con autonomía científica.

Al respecto, válidos son los planteamientos de Edgar Morín (2001), cuya propuesta está referida al estudio de la complejidad en la búsqueda de una nueva práctica científica transdisciplinaria, capaz de propiciar la interrelación entre los conocimientos inescrutables heredados, de manera que los nuevos conceptos se traduzcan en el soporte metodológico del paradigma de la complejidad para generar nuevos principios que ubican la visión de las cosas y del mundo, sin que se muestren racionalmente.

El reto entonces es comprometernos con esta nueva perspectiva, cuya máxima establece desplegar esquemas cognitivos capaces de atravesar las disciplinas como una forma de auto-transformación; esto es, transformar lo que tenemos, pasar de un pensamiento simple a un pensamiento complejo, lo que nos lleva a un cambio en la manera de pensar, que por ende nos impulsa a una nueva manera de investigar. Parados ante este reto, vale preguntarnos ¿Estamos preparados para este desafío? ¿Estamos comprometidos para dar este paso? Creemos que sí, ya que este enfoque complejo, asume la complementariedad y por otra parte luce como una nueva tendencia, que al estar sustentada en la aplicación de metodologías transdisciplinarias, posibilita la comprensión de las disímiles vertientes de un problema, así como sus posibles soluciones en el marco de una lógica dialéctica, en la que los diferentes actores del quehacer investigativo, establecen redes de intercambio de ideas, percepciones en el dominio de áreas de estudio específicas, con la finalidad, no sólo de colaboración interdisciplinaria, sino de la generación de una nueva visión transdisciplinaria, que nos traslada a nuevas formas de interpretación e intervención triunfante de la realidad, en la que la didáctica de la escritura se redimensiona y se fortalece en la interrelación y en una concepción de integralidad que estimula el trabajo en común.



Consideraciones finales para pronta reflexión

Para estos apartados reflexivos provoca escribir con cierta brevedad de manera, que estas consideraciones puedan ser vistas como especificidades particularmente dirigidas a la didáctica de la escritura como pensamiento complejo que tan válido es al decir y viceversa. Con ellas quiero de hacer reconocimiento a ambas expresiones: pensamiento complejo y didáctica de la escritura.

El pensamiento complejo es definido como un enfoque que permite la producción de conocimientos complejos, la integración de saberes, el acercamiento entre pares humanos y entre culturas, la comunicación entre el conocimiento científico y la reflexión filosófica. Así que a ella no escapa la didáctica de la escritura en el sistema educativo y toda la red de factores que en ella convergen como el currículo, los contenidos programáticos (y sus diseñadores) los y las estudiantes, los y las docentes, los materiales de enseñanza y de aprendizaje, los padres y representantes (adultos significativos), intervención de expertos en el aula, el contexto, entre otros.

En esta postura se hace necesario que desde la didáctica de la escritura se reconozca la existencia del pensamiento complejo elementos como la incertidumbre, lo imaginario, la creatividad y la experiencia sobre todo en cuanto a. Sus principios epistemológicos son la complementariedad, la sinérgica relacional, la integralidad y la reflexividad profunda.

El pensamiento complejo se genera de la interacción del hombre con la realidad que vive y que tiene por propósito la comprensión del mundo desde la imperiosa unidad del conocimiento, por tanto la escritura tanto escapa a la realidad que circunda al hombre pues está presente en los procesos vitales de la vida humana en lo que ella juega papel determinante en la comunicación. La complejidad ofrece una mirada integradora que permite, mediante una postura holística y compleja, indagar y descubrir las múltiples revelaciones con que los fenómenos se nos aparecen.

REFERENCIAS

Albarrán, S. (2005). *La evaluación en el enfoque procesual de la composición escrita*. Universidad de los Andes. Escuela de Educación. Revista Educere. N° 9. N° 3. Mérida. Venezuela.

Moreno, D. (2008). *El contexto emergente, la creación de riqueza y la transcomplejidad*. Disponible en: danielmorenotorres.blogspot.com.



Morín, E. *Introducción al Pensamiento Complejo*. España. (2001) Gedisa.

Morín, E. (1990). *Ciencia con conciencia*. Barcelona. Anthropos.

Rodríguez, L. (2008). *Complejidad e Interdisciplina: Desafíos Metodológicos y Educativos para las Ciencias Sociales*. Argentina. Encuentro pre-alas.

Figuroa, P. (2009). *Escribir no es copiar. La enseñanza de la lengua escrita. Una experiencia en el aula*. Caracas. El Nacional.

Jorba, J. Gómez, I. y Pratt, A. (2004). *Hablar y escribir para aprender*. España. Síntesis.

Ruiz, V. (2008). *Aprendizaje y pensamiento transcomplejo*. España. Tecnieducar.

Schavino, N y Villegas, C. (2012). *El paradigma integrador transcomplejo*. En *Ensayos de investigaciones*. Aragua. Centro de investigación de Postgrado de la Universidad Bicentenario de Aragua.

Sotolongo, C. (2011). *El paradigma de la complejidad*. Revista de Filosofía Y Sociopolítica de La Educación Nº 8. Año 4. Redalic.